

REVISTA

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 19

Julio / Diciembre 2010

ARTÍCULO

Título:

Conocimiento previo de lugares
patrimoniales de México y valores
atribuidos por estudiantes de
Administración hotelera

Autores:

Luisa Fernanda Rico Mansard
(México)

María Angélica Alucema Molina
(México)

Fecha Recepción:

11/junio/2010

Fecha Reenvío:

05/agosto/2010

Fecha Aceptación:

07/septiembre/2010

Páginas:

123 - 146



Conocimiento previo de lugares patrimoniales de México y valores atribuidos por estudiantes de Administración hotelera

Luisa Fernanda Rico Mansard

<Universidad Intercontinental>

María Angélica Alucema Molina

<Universidad Intercontinental>

RESUMEN

La presente es una investigación diagnóstica para detectar los valores que los estudiantes de Administración Hotelera atribuyen a los lugares patrimoniales. A partir de los valores de uso, formal y simbólico del patrimonio, y basado en las teorías constructivistas contemporáneas, se detecta el conocimiento previo en los jóvenes. Más que imponer la mirada vertical del docente o capacitador, el mérito de este estudio radica en que nos permite extraer los conceptos y las ideas en palabras de los propios estudiantes para, a partir de ellos, formular categorías de análisis de los valores atribuidos al patrimonio con el objeto de utilizarlas en estudios posteriores. Con ello se intenta mejorar el aprendizaje de los temas patrimoniales y su aprovechamiento turístico. Se realizó un análisis de contenido para las respuestas arrojadas tras un cuestionario aplicado a 160 estudiantes en el que se buscó la apreciación de zonas arqueológicas, espacios naturales, espacios culturales y museos para que destacaran sus elementos distintivos y de utilidad para el turismo. Los resultados muestran la necesidad de enfatizar más en los temas patrimoniales, tanto para fomentar una identidad social, como para encontrar un equilibrio entre los distintos tipos de patrimonio tangible/intangible y sus valores de uso en beneficio del turismo, teniendo en cuenta que el aprovechamiento turístico del patrimonio conlleva a enlazar conocimientos, así como impulsar una actitud crítica y de responsabilidad con la sociedad, insoslayable en los jóvenes en la actualidad.

PALABRAS CLAVE

Zonas arqueológicas, espacios naturales, espacios culturales, museos,
conocimiento previo, patrimonio.

Previous Knowledge on mexican heritage places and the value given to them by Hotel administration students

Luisa Fernanda Rico Mansard

<Universidad Intercontinental>

María Angélica Alucema Molina

<Universidad Intercontinental>

ABSTRACT

This is a diagnose research to detect the values given by Hotel Administration students to heritage places. The previous knowledge of youngsters is detected from the use, formal and symbolic values of heritage places, and based on contemporary constructivist theories. Rather than imposing the vertical point of view of the teacher or trainer, the merit of this study is that it allows us extracting concepts and ideas from the words of students in order to state analysis categories of the values given to heritage places for being used in further studies. Thus, the aim is to improve the learning of topics related to heritage and touristic profiting. An analysis was performed on the contents of the answers given to a questionnaire applied to 160 students looking for the appreciation of archeological areas, natural spaces, cultural spaces and museums in order to highlight their different elements and uses for tourism. The results prove the need of emphasizing issues on heritage places in order to both foster social identity and find a balance among the different types of tangible / intangible heritage and their values to benefit tourism. Thinking of touristic exploitation of heritage places leads to linking knowledge and fostering a critic and responsible attitude towards society, currently unavoidable by youngsters.

KEY WORDS

archeological areas, natural spaces, cultural spaces, museums, previous knowledge, heritage.

JOURNAL

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Bi-Annual Publication

Number: 19

July / December 2010

ARTICLE

Title:

Previous Knowledge on mexican
heritage places and the value given
to them by Hotel administration
students

Authors:

Luisa Fernanda Rico Mansard
(Mexico)

María Angélica Alucema Molina
(Mexico)

Receipt:

june/11/2010

Forward

august/05/2010

Acceptance:

september/07/2010

Pages:

123 - 146



INTRODUCCIÓN

Luisa Fernanda Rico Mansard

Doctora en Historia.

Dedicada al estudio de la patrimoniología y la museología y su relación con el turismo.

Titular de la materia Patrimonio Turístico y de la investigación Atractividad Turística del Patrimonio en el Área Empresarial de la Universidad Intercontinental

Coordinadora responsable de la Red de Museos Universitarios en México (ICOM).

lfrico@universum.unam.mx

María Angélica Alucema Molina

Maestra en Ciencias y candidata a Dra. en Pedagogía por la UNAM

Docente en la Maestría en Educación Superior y en la licenciatura de Administración Hotelera y Planificación de Servicios Turísticos, en la Escuela de Turismo en la UIC

*maalucema@hotmail.com,
maalucema@gmail.com,
malucema@uic.edu.mx*

El presente trabajo es una investigación diagnóstica destinada a detectar el conocimiento previo que poseen estudiantes de la carrera Administración Hotelera, de una universidad particular ubicada en la ciudad de México, sobre nuestros espacios patrimoniales -tanto naturales como culturales-, y las características que de ellos distinguen para fomentar su utilización turística. Su propósito último está enfocado a que los propios estudiantes logren detectar y resaltar las características sustantivas de nuestros bienes tangibles para que a partir de ellas puedan diseñar productos turísticos novedosos y alternativos a los existentes con un sentido de responsabilidad y de sustentabilidad.

Es importante resaltar que en México las áreas de trabajo del patrimonio y del turismo han estado tradicionalmente aisladas, siguiendo cada una su propio camino. Sin embargo, consideramos que los bienes patrimoniales (culturales, naturales, tangibles e intangibles) son los atractivos fundamentales para impulsar la actividad turística del país y, por consiguiente, hay que propiciar desde el nivel estudiantil la valoración y valorización de sus características distintivas para mejorar y diversificar su aprovechamiento turístico. De hecho, con este tipo de estudios se pretende relacionar actividades, así como fomentar campos de conocimiento y acción que, si bien algunos están en construcción (por ejemplo: patrimonio subacuático y turismo o museografía y turismo), pueden propiciar perspectivas novedosas en la gestión turística del patrimonio. Resultados obtenidos en investigaciones anteriores (Alucema, 2007; Rico, 2007a; 2007 b; 2008; 2009; Rico y Alucema, 2009), así como los de este mismo trabajo y subsecuentes, pueden servir para la formación de actuales y futuros administradores y gestores turísticos, al igual que para custodios, promotores, animadores y gestores del patrimonio, entre otros.

En esta primera fase, el trabajo se concentra en el conocimiento que los estudiantes tienen al inicio del curso "Patrimonio Turístico" e intenta extraer los conceptos e ideas de cómo conciben nuestro patrimonio en sus propias

palabras antes de iniciar el proceso de intervención educativa del docente. A partir de estos conceptos se formulan categorías de análisis útiles para su uso posteriormente, mismas que, en su caso, servirán para confirmar o reconsiderar instrumentos de evaluación, definición de materiales didácticos, de análisis, consulta y estudio, así como delinear acciones educativas a seguir. Por lo tanto, este trabajo evalúa exclusivamente el conocimiento previo que los estudiantes tienen sobre el patrimonio nacional.

Desde el punto de vista pedagógico, se basa en el planteamiento de teorías constructivistas contemporáneas de aprendizaje que sostienen que cuando los individuos se enfrentan a nueva información utilizan su conocimiento anterior y su experiencia personal para dar significado al nuevo material. Así, el estudiante puede reformular la nueva información o reestructurar la existente a partir del conocimiento previo para lograr una comprensión más profunda del tema. En particular, el conocimiento previo que posee un estudiante en un momento dado, su motivación y las estrategias docentes son muy importantes en la comprensión del conocimiento nuevo (Ausubel, 1973; Neisser, 1989; Barsalou, 1989; Tobias, 1994 y Pintrich et al., 1993).

Este conocimiento depende de diversos factores contextuales como la historia social y escolar del estudiante, así como las condiciones generales del sistema educativo; del mismo modo, inciden en el logro de niveles adecuados de comprensión de conocimiento estructurado y complejo -como lo es el científico- en temas patrimoniales.

Desde el punto de vista patrimonial¹, parte de los principios de valorización y gestión del patrimonio con la intención de que pueda ser aprovechado adecuadamente, pensando en las generaciones presentes y futuras. Entre los factores contextuales, partimos del supuesto de que los estudiantes de

universidades particulares conocen o han tenido referencia sobre varios lugares culturales y turísticos del país, con base en su:

- *Experiencia previa* basada en la disposición por parte de los programas de estudio de los niveles básico, medio y medio-superior de la SEP (1952) y la UNAM de visitar obligatoriamente distintos espacios culturales (zonas arqueológicas e históricas, parques, museos, etc.) para que el aprendizaje de los niños y estudiantes traspase los tradicionales espacios áulicos y se dé en los diferentes entornos originales.
- *Situación económica* relacionada con la capacidad de pago para visitar espacios patrimoniales. Consideramos que estudiantes que pagan una colegiatura en universidades particulares tienen la posibilidad de pagar el acceso a atractivos culturales y naturales. Ello sin considerar que los organismos encargados de estos bienes en muchos casos ofrecen a los alumnos importantes descuentos (generalmente del 50%) y, en determinados días, el acceso es completamente gratuito.
- *Influencia de los medios masivos de información-comunicación*. En virtud de que los estudiantes capitalinos tienen contacto con diferentes medios (radio, televisión, Internet) por los cuales se transmiten constantemente noticias, cápsulas y programas relacionados con nuestro patrimonio, suponemos que a través de ellos han adquirido diversos referentes sobre los sitios patrimoniales del país, lo que les permite pensar en su aprovechamiento turístico.

Por consiguiente, la hipótesis de trabajo supone que los estudiantes de tales carreras han cambiado su mirada sobre el uso de estos bienes patrimoniales enfocándola hacia el uso turístico en virtud de que, además de los puntos mencionados, cursaron ya materias relacionadas con el turismo.

REFERENCIAS TEÓRICAS

La palabra patrimonio viene del latín *patrimonium*, aquello que proviene de los padres. Son los bienes que poseemos o los que hemos heredado de nuestros ascendientes y, de igual forma, también aquellos que podemos traspasar en herencia. Además de los bienes materiales se incluyen, igualmente, derechos y obligaciones, así como otras expresiones intangibles (Ballart y Juan i Tresserras, 2001). El patrimonio cultural se traspasa de una generación a otra; por consiguiente, se refiere a la herencia de bienes tangibles e intangibles que transmiten mensajes culturales vía inmuebles, muebles, objetos, costumbres y tradiciones. Está formado por objetos y prácticas sociales que permanecen a pesar del paso del tiempo y que por motivos históricos, estéticos, científicos, sociales, culturales, etc., atraen la atención de la gente. Para que estos bienes heredados sean considerados como patrimonio cultural es necesario que adquieran un valor especial para la comunidad.

El valor o los valores asignados a los bienes patrimoniales no son definitivos ni absolutos, sino que se van ajustando según las características y las historias de los mismos. El paso del tiempo y el contexto cultural en el que se encuentran, incluso aspectos psicológicos y sociales, son elementos que determinan en buena medida su apreciación por una comunidad. Los contextos de atribución de valor se configuran en circunstancias muy específicas, tales como: las relaciones económicas dominantes, los criterios de gusto prevaletentes, las ideas y creencias sociales, las presiones políticas, etc., pero también en función de las estructuras de la investigación científica teórica y aplicada, la provisión para la formación en los ámbitos de las ciencias sociales y las humanidades, las posibilidades de financiación del Estado y los agentes sociales y económicos (Ballart, 1997; Fernández, 1999; Ballart y Juan i Tresserras, 2001). Por otra parte, "...los objetos, además de su valor como objeto histórico, adquieren un valor añadido, reconocido, aceptado que es su historicidad, transformándose en objetos culturales y constituyendo el fondo patrimonial" (Fernández, 1999:109 *apud*. Baldt, 1971). Para asignar un valor específico a un objeto se recurre a valores de referencia relacionados con el bien patrimonial, como sus cualidades o virtudes inherentes, su grado de artisticidad, así como las utilidades que pueda tener.

En este trabajo seguimos a los autores Joseph Ballart y Juan Jordi i Tresserras citados anteriormente, destacando que por lo general la valoración de los bienes patrimoniales se divide en tres grandes

categorías convencionales: valor de uso, valor formal y valor simbólico.

El valor de uso (asimilable a valores económicos e informativo-científico de otros autores) se refiere a la dimensión utilitaria del objeto o bien cultural. Se distingue un valor de uso tangible de otro intangible. El primero se refiere a su uso inmediato y directo para satisfacer necesidades y deseos (como la compra-venta de un bien); el segundo, se refiere a un uso menos tangible y más gradual como la obtención de información del objeto que, con el tiempo, se transformará en conocimientos especializados (Ballart, 1997; Ballart y Juan I Tresserras, 2001).

El valor formal (asimilable al valor estético) se evalúa por la atracción que el bien despierta en los sentidos, en función del placer estético y la emoción que proporciona, así como por atributos especiales como rareza, preciosidad, apariencia estética, etc. que posee. Los materiales y las técnicas específicas de elaboración determinan en gran parte su valor formal. Éste se aplica a cualquier tipo de pieza, sin embargo, cabe señalar que “la obra de arte es el ejemplo obvio de la artificiosidad en grado mayor que va más lejos de la estricta funcionalidad que requiere un objeto corriente: es el resultado de un acto de creación singular, capaz de transmutar la realidad” (Fernández, 1999: 121-123).

El valor simbólico (asimilable también como valor asociativo) pretende evaluar el bien en tanto que nos pone en relación con su creador o sus usuarios en el pasado. Este bien patrimonial u objeto histórico designa, representa o evoca a un personaje, una cultura o un acontecimiento pretérito. Hablamos de su valor simbólico en el sentido de que el objeto actúa en presencia sustitutiva de alguien o de algo; es decir, de alguien o de algo que, de hecho, se re-presenta de otra forma.

El significado de los contenidos simbólicos, varía con el tiempo. Así, el objeto tiene la virtud de representar un mundo, el mundo del pasado del cual proviene; por otro lado, posee la facultad de acumular y llevar consigo a través del tiempo una gama diversa de significados que varían con el paso del tiempo a los ojos de los sucesivos curiosos e investigadores que se interesan por el objeto.

Aunque en la vida cotidiana los miembros de una sociedad no tengan en claro la diferencia conceptual entre estos valores del patrimonio ni del impacto social y ambiental de su aprovechamiento turístico, sí tienen algunas referencias generales/imprecisas sobre la importancia de los mismos en su país.

Los referentes teóricos para el aprendizaje que sustentan la importancia del conocimiento previo son las teorías constructivistas contemporáneas que plantean que cuando los individuos se enfrentan a nueva información utilizan su conocimiento anterior y su experiencia personal que les ayuda a dar significado al nuevo material (Gowin, 1981). Otro autor señala que: "cuando el alumno se enfrenta a un nuevo contenido, lo hace siempre armado de una serie de conceptos, concepciones, representaciones y conocimientos, adquirido en el transcurso de sus experiencias previas, que utiliza como instrumentos de lectura e interpretación y que determinan en buena parte qué informaciones seleccionará, cómo las organizará y qué tipo de relaciones establecerá entre ellas" (Miras, 1995:50). Estas visiones necesariamente enfatizan la importancia del conocimiento anterior aprendido por el estudiante sobre un tema específico.

Para los fines de esta investigación hacemos referencia exclusivamente al patrimonio nacional, es decir, aquellos bienes comunes localizados en territorio mexicano; en particular se enfoca a las zonas arqueológicas, los espacios culturales y naturales, así como a los museos.

MÉTODO

Se utilizó el análisis de contenido para evaluar el significado de las respuestas de los estudiantes de acuerdo con una propuesta modificada de Neuendorf (citado en Álvarez-Gayou, 2004). Se aplicó un cuestionario con preguntas de respuesta abierta a un total de 160 estudiantes -correspondientes a varias generaciones- de la carrera de Administración hotelera. Sin pretender realizar un censo, se buscó indagar sobre algunos de los bienes patrimoniales más representativos del país.

Las preguntas fueron nombrar:

- Cinco zonas arqueológicas de México.
- Cinco espacios culturales y/o naturales de la ciudad de México.
- 10 museos de la ciudad de México.

De cada una de ellas, se pidió destacar los elementos más atractivos y sugerir su uso turístico.

Se utilizaron hojas de vaciado para las respuestas de los estudiantes, incluyendo toda la información proporcionada dado que con ésta se elaboró una base de datos para su análisis posterior. En el análisis se incluyó toda la información, misma que se clasificó por bloques (Álvarez-Gayou, 2004).

Para la presentación de resultados de cada tema se consideraron los cinco porcentajes más altos. Cuando los estudiantes utilizaron conceptos muy generales -como natural, cultural, histórico- que no pudieron explicar, se asimilaron a categorías incluyentes. Se clasificaron los diversos elementos en valores representativos atribuidos por los propios estudiantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con la intención de conocer más a fondo las ideas de los estudiantes sobre el patrimonio se presentaron todas las menciones hechas con relación a las zonas arqueológicas, espacios naturales-culturales y museos de la ciudad de México.

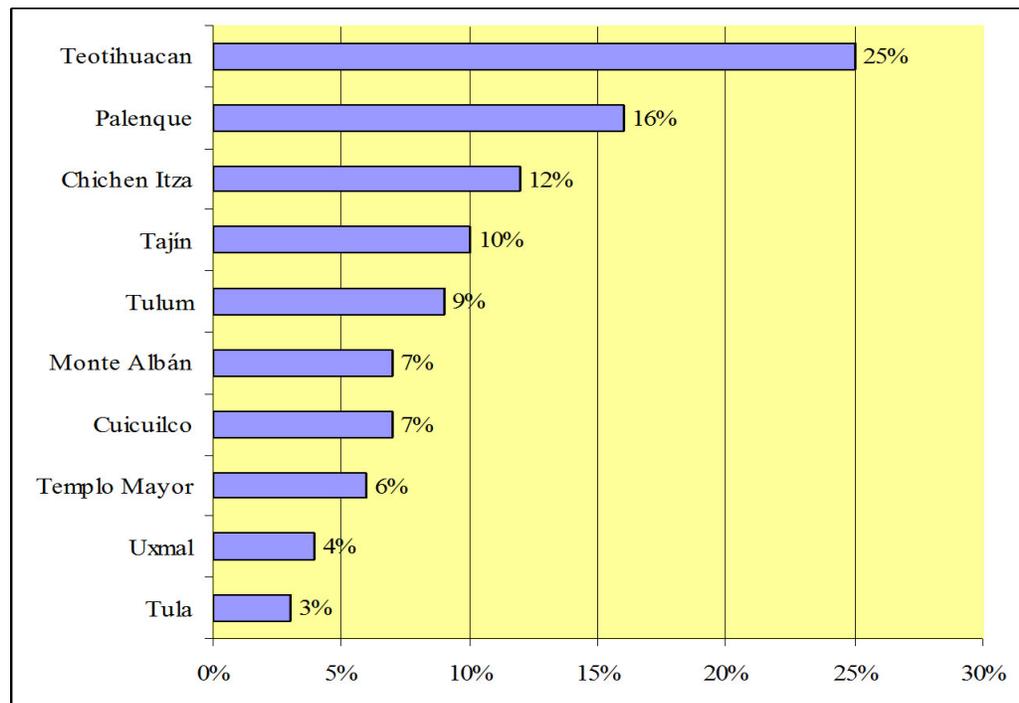
Zonas arqueológicas:

Se solicitó la mención de cinco zonas arqueológicas del país. Uno de los objetivos de este apartado fue el detectar qué concepto tenían los estudiantes sobre las “zonas arqueológicas” y si las mismas se relacionaban con el mundo prehispánico.² Se obtuvieron 74 tipos de respuestas diferentes, de las cuales el 92% fueron correctas.³

Aunque este estudio está relacionado principalmente con la ciudad de México, éste fue el único caso en que se pidieron las respuestas a nivel nacional. La excepción se debió a varios motivos:

- La gran promoción en los medios masivos de comunicación (radio, televisión) de las zonas arqueológicas del sureste de la República Mexicana.
- La poca representatividad de la arqueología prehispánica de muchas zonas del Distrito Federal salvo el Templo Mayor y Tlatelolco.
- La cercanía de la zona de Teotihuacan con la ciudad. Aunque se ubica en el Estado de México, forma parte de la zona conurbada de la capital de la República y su visita escolar es ya tradicional. En la actualidad, el traslado y el acceso al lugar son muy fáciles por lo que se consideró la posibilidad de que los estudiantes no la ubicaran fuera de los límites del Distrito Federal.

Teotihuacan sobresalió por ser la más conocida (25% de menciones), seguida de Palenque (16%), Chichén-Itzá (12%), Tajín (10%), Tulum (8%). (Ver Gráfica 1)



Gráfica 1: Zonas arqueológicas (Elaboración propia).⁴

En cuanto a los elementos más atractivos de cada una de las zonas, los porcentajes disminuyeron considerablemente. La respuesta general fue "pirámides" aunque sólo hubo una mención más específica (Pirámide del Sol o de la Luna para Teotihuacan, y la de Quetzalcoatl (*sic*) para Chichen-Itzá, etc.). Los elementos para atraer a los turistas no fueron más allá del valor formal general, ya que sólo mencionaron el tamaño y la arquitectura de dichas construcciones sin detalles específicos.

Los vestigios de la cultura maya: Palenque (Chiapas), Chichén-Itzá (Yucatán) y Tulum (Quintana Roo) son sitios muy promocionados por distintos medios de comunicación, desde hace décadas, para fomentar el turismo nacional e internacional, por lo que los estudiantes pueden muy bien

tener referencias de ellos sin haberlos visitado. Probablemente esta sea la causa por la que sólo mencionan los lugares sin poder especificar elementos particulares. Situación semejante puede repetirse en el caso de Tajín, en el estado de Veracruz. Es probable que la *Cumbre Tajín*, que se organiza anualmente con todo tipo de eventos culturales, mismos que se promociona profusamente, sean los motivos por los cuales lo mencionan los estudiantes.

Esta situación nos hace reflexionar sobre la necesidad de promover en los estudiantes distintas maneras de apreciar los aspectos específicos de nuestro patrimonio arqueológico (como las características constructivas de las pirámides, su ubicación y alineación, la distribución de las plazas, observatorios, juegos de pelota, al igual que sus elementos distintivos, como los mascarones, altares, estelas, esculturas, etc.) e inculcar en los estudiantes una mirada más precisa sobre los atractivos específicos y su revalorización, a fin de aprovecharlos como un recurso de un turismo cultural y de un turismo alternativo con mayor profesionalismo.

Espacios culturales y/o naturales del Distrito Federal

Se solicitó que mencionaran cinco espacios culturales o naturales. La cantidad de unos o de otros quedó a discreción del estudiante. La única limitante fue la geográfica, ya que debían circunscribirse al Distrito Federal. En las respuestas, se distinguen como:

• Naturales

Resalta que de todos los lugares mencionados (19), menos de la quinta parte se relacionan con el patrimonio natural. Se mencionan genéricamente la naturaleza y áreas verdes en Chapultepec, el Ajusco, Los Dinamos. Hay que destacar que son lugares frecuentados, más que por sus aspectos naturales, por su demanda recreativa. Desafortunadamente, en este rubro tampoco se señalaron aspectos dedicados específicamente al cuidado y la preservación del patrimonio natural como parques, jardines botánicos, herbarios, acuarios, etc.; como tampoco se señalaron tipos de flora y/o fauna específicos ni especímenes raros o en peligro de extinción.

Chapultepec (18% de las menciones) es el espacio más conocido. Aunque los estudiantes no hayan prestado especial atención a sus elementos naturales (árboles tradicionales, animales en cautiverio, etc.) sí reconocen su valor de uso inmediato a través de diferentes atractivos asociados al lugar, como son el bosque, el lago, el zoológico, los museos y los restaurantes.

Esta situación se detecta también en el Ajusco (3.33% de las menciones) y Los Dinamos (2% de las menciones). No hay mayor apreciación sobre esos lugares, más que su visita recreativa (Ver Gráfica 2).

• *Culturales*

El simbólico Castillo de Chapultepec (10% de las menciones), junto con el Palacio de Bellas Artes (10%), fueron los espacios más nombrados. Los resultados nos indican que Chapultepec sigue siendo el corazón de la ciudad de México y el lugar por excelencia en el que se cruza lo cultural con lo natural. La imagen del Castillo, como símbolo histórico, prevaleció en los estudiantes, aunque no supieron explicar el por qué; tampoco lo ubicaron como la sede del Museo Nacional de Historia, lo que sugiere la necesidad de insistir especialmente en el valor de uso inmediato de la riqueza cultural y natural de este espacio y su utilización como atractivo turístico.

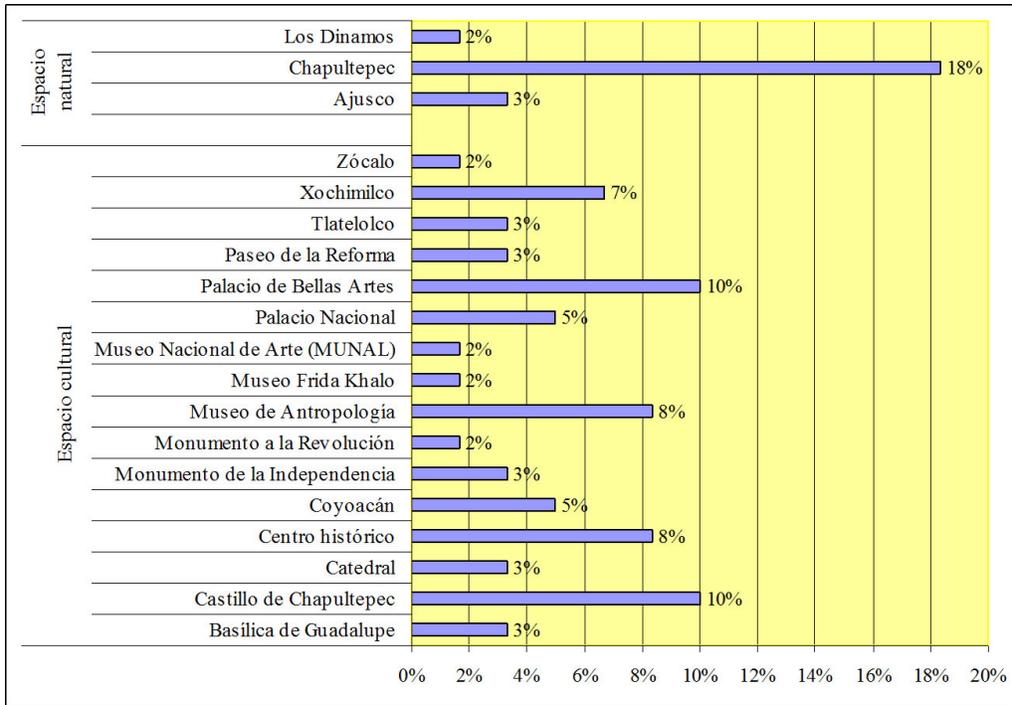
En cuanto a objetos significativos del lugar se señalaron solamente "las carretas de Maximiliano y Carlota" (1%), resultado que también demuestra la urgencia de que los estudiantes conozcan otros íconos y aspectos emblemáticos, tanto de este Museo Nacional como de sus espacios aledaños.

Situación semejante se presenta con relación al Palacio de Bellas Artes. Se pondera en forma genérica el valor formal a través de su arquitectura (7.1%) y del muralismo mexicano (1.4%); sin embargo, reconocen su valor de uso inmediato a través del elemento recreativo representado por los eventos programados (1.4%), aunque sin especificar nada sobre éstos.

La mención del Centro Histórico de la Ciudad de México (10%) -declarado Patrimonio de la Humanidad en 1987-, se relaciona con comentarios generales: lo arquitectónico (5.7%) y lo histórico (2.8%), mientras que sólo se menciona a Palacio Nacional como parte integrante del mismo (1.4%).

La historia y la cultura mexicanas se aprecian en el Museo Nacional de Antropología⁵ (8.4%), mientras que el Penacho de Moctezuma (1.4%) y la Piedra del Sol -Calendario Azteca- (1.4%), elementos simbólicos en la historia de México, se señalaron como los objetos más representativos del museo.

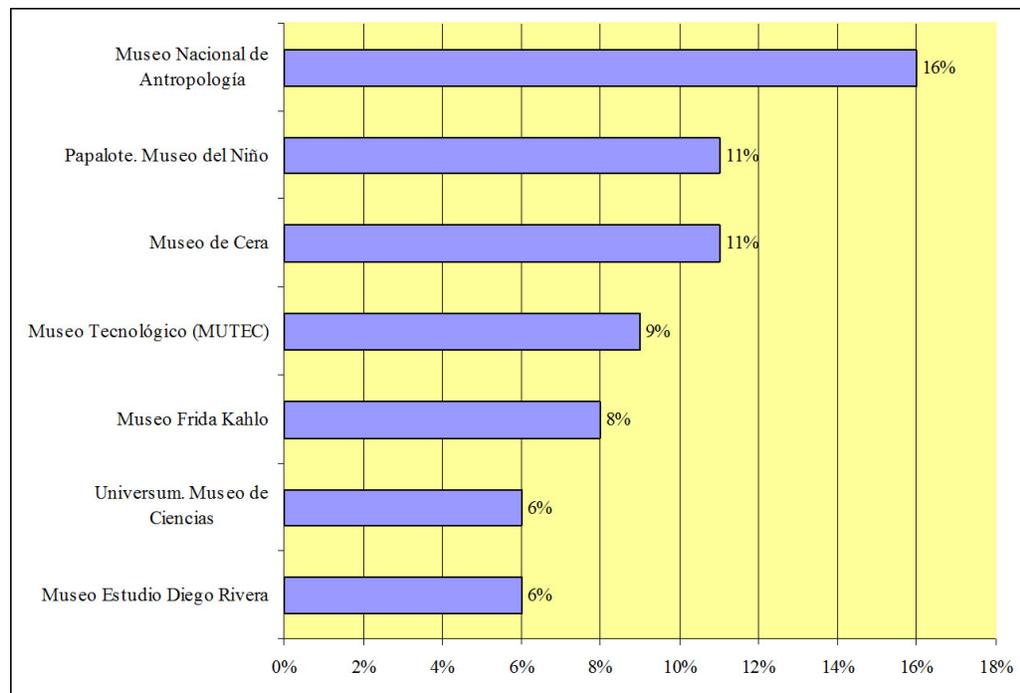
Con un porcentaje más bajo se encuentra Xochimilco (7%), también declarado Patrimonio de la Humanidad (1987), resaltado por sus trajineras, las tradiciones (sin indicar cuáles), el lago y el entorno (Ver Gráfica 2). Desafortunadamente no se otorga a este espacio ningún tipo de valor. Los aspectos naturales de este tradicional lugar se han venido degradando considerablemente en los últimos años, al grado de peligrar su categoría de Patrimonio de la Humanidad. Es urgente crear conciencia sobre esta situación e intentar prevenir su destrucción total.



Gráfica 2: Espacios culturales/naturales del Distrito Federal. (Elaboración propia)

Museos del Distrito Federal

Se hicieron 92 menciones relacionadas con 26 museos diferentes, de las cuales sobresalieron el Museo Nacional de Antropología (16%), el Papalote, Museo del Niño y el Museo de Cera (11%), el Museo Tecnológico de la CFE (9%), el Museo Frida Kahlo (8%) y, finalmente, el Museo Estudio Diego Rivera junto con UNIVERSUM, Museo de Ciencias (6%). (Ver Gráfica 3)



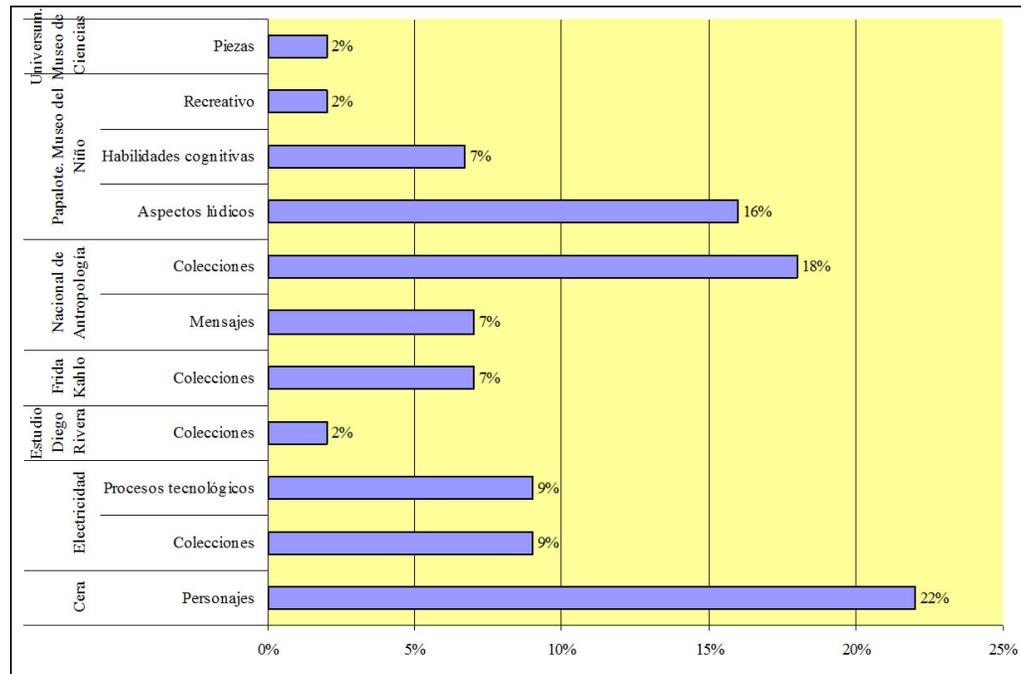
Gráfica 3: Museos de la Ciudad de México (Elaboración propia).

El Museo Nacional de Antropología es el más conocido. Los datos sobre museos tuvieron características diferentes a los de los rubros anteriores por su diversidad. Los 9 elementos señalados permitieron clasificarlos como valores atribuidos en cuatro categorías diferentes:

- Valor de uso (elementos recreativos (1), habilidades cognitivas (2), aspectos lúdicos (3) y actividades que fomentan los museos (4); y procesos tecnológicos (5) como formas de aprendizaje en museos científicos);
- Valor formal (piezas (6) y colecciones (7) que constituyen la columna vertebral de todo museo);
- Valor simbólico (personajes (8) como elementos evocadores);
- Valor comunicacional (mensajes (9), como discursos museográficos).⁶

Cabe apuntar que a pesar de la diversidad de respuestas dadas, no hay una congruencia entre las mismas y los museos mencionados. Por ejemplo, no se reconoce que en todos haya piezas y colecciones –condición indispensable de todo museo-, como tampoco las actividades que realizan. Destaca la idea de que sólo el Museo Nacional de Antropología emite un mensaje y que el Museo de Cera es el único que representa a personajes. Aunque esta aseveración es válida –ya que es inherente a este tipo de museo- no se excluye de los museos de tipo histórico-social. En cuanto a la ciencia y la tecnología si bien los procesos tecnológicos son apreciados en el Museo Tecnológico (MUTEC), esto no sucede con relación a UNIVERSUM, Museo de Ciencias, del que sólo destacaron que contiene piezas.

En el ámbito turístico, podemos considerar al Museo Nacional de Antropología como un “museo estrella” ya que, además de ser visita obligada para alumnos de primaria y secundaria, es uno de los lugares más solicitados desde su creación. La arquitectura, la museografía, las colecciones y el entorno son los atractivos básicos del lugar.⁷ (Ver Gráfica 4)



Gráfica 4. Elementos sobresalientes de los museos del Distrito Federal. (Elaboración propia)

De el Papalote, Museo del Niño, los estudiantes conservan gratos recuerdos. Reconocen en él la importancia de las colecciones, el entretenimiento y el fomento de los aspectos lúdicos, así como el desarrollo de actividades cognitivas. Los temas científico-tecnológicos presentados en el MUTEK y en UNIVERSUM, Museo de las Ciencias se resaltan exclusivamente por las piezas sin que se aluda de manera específica a ninguna de ellas. Suponemos que la posibilidad de tocar los equipamientos, la facilidad de movimiento y la interactividad física que ofrecen estos museos fueron factores determinantes para que los estudiantes tuvieran una experiencia museal agradable y, consecuentemente, recordaran, después de largo tiempo, su visita. Así como no profundizaron en más detalles, tampoco hicieron alusiones sobre su probable utilidad turística.

Cabe resaltar que los museos Frida Kahlo y el Estudio Diego Rivera tienen actualmente gran demanda. La impronta que dejaron ambos personajes en la vida artística, social y política del país, aunada a la reciente promoción de los artistas a través de obras de teatro y, sobre todo, a través de la última película sobre las experiencias personales de la pintora, han sido determinantes para visitar la célebre *Casa Azul* de Coyoacán y el lugar de trabajo de Diego. Los edificios y las piezas en exhibición –sin especificar cuáles–, se reconocen como medios fundamentales para atraer a los visitantes.

En cambio, al Museo de Cera simplemente se va a ver “personajes”. No se obtuvieron mayores apreciaciones sobre este museo, no obstante, los estudiantes reconocieron un aspecto muy práctico de este tipo de museos, válido en cualquier parte del mundo. En este sentido, hay que destacar el carácter internacional de estas museografías que se encuentran en muchas ciudades del planeta aludiendo a los hechos y personajes más significativos de la historia del lugar. Son muy solicitados para ver “personajes” y representan una síntesis histórica dispuesta en tercera dimensión.

El aprovechamiento turístico de estos museos no quedó reflejado en las respuestas a los cuestionarios aplicados, lo que indica nuevamente la urgencia de abordar esta temática en el salón de clases de modo que se potencialice su aprovechamiento para el turismo nacional y extranjero.

Esto conlleva a un replanteamiento en las estrategias didácticas de los docentes que recurren a los temas del patrimonio de México para planificar productos turísticos. En cuanto a los contenidos, más que generalizar aspectos artísticos, históricos y sociales del país, hay que destacar las características específicas –como la unicidad y originalidad culturales– de todos los tipos de patrimonio nacional; resaltar las expresiones culturales intangibles o “efímeras” para fomentar un turismo de temporadas específicas –como la Guelaguetza o la feria del tamal–, sobre todo para las personas dedicadas a la planeación y gestión turísticas que asuman una perspectiva multi e interdisciplinaria en la revalorización de nuestros bienes naturales y culturales.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta evaluación diagnóstica nos indican que los estudiantes tienen pocos referentes sobre los bienes culturales y naturales del país y, en consecuencia, muestran evidencias de una escasa conciencia de su valor patrimonial, así como dificultades para proponer distintos aprovechamientos.

Retomando a Ballart y Tesserras (*op.cit.*), el valor de uso tangible de los bienes culturales y los naturales es inmediato y directo. En esta investigación se reflejó exclusivamente a través de la recreación, relacionada con los espacios naturales y el Palacio de Bellas Artes. Como valor de uso intangible, es decir, la obtención de información de espacios u objetos patrimoniales que devienen en conocimientos, no fueron considerados por los estudiantes más que como un valor propio de los museos.

Esto probablemente se deba a que un espacio abierto permite una vivencia “en movimiento” y libertad en las expresiones personales, mientras que en la mayoría de los museos esto está restringido. Por otra parte el museo exige generalmente que el visitante dirija su atención a determinadas piezas y colecciones sin la sensación de libertad que ofrecen los espacios amplios y abiertos. Además, hay que considerar que las experiencias museísticas previas se relacionan con la visita escolarizada, lo que podría explicar que vinculen esta visita con el aprendizaje y las habilidades cognitivas.

El valor formal se distinguió solamente a través de lo estético. En los espacios arqueológicos se destacó principalmente el tamaño y la arquitectura de las construcciones, mientras que de los espacios coloniales y modernos no se señaló ninguna característica. Es urgente que los trabajos de restauración, investigación y rehabilitación de estos espacios y bienes, así como su inserción en programas turísticos (como el de *Pueblos Mágicos*, *Ciudades Coloniales*, *Arquitectura del siglo XX*, etc.), se aborden detenidamente en las aulas. Los resultados fueron similares en cuanto a los espacios naturales, por lo que sería conveniente insertar algunos temas de conservación de flora y fauna, así como su apreciación ecológica en los planes de estudio.

El valor simbólico o asociativo quedó resaltado por algunos edificios y objetos históricos representativos del país. Los alumnos relacionaron directamente lo arqueológico con lo

prehispánico, posiblemente como reflejo del énfasis que ha prevalecido en la promoción de estos lugares con fines turísticos. El binomio presente/pasado se reconoció en los museos, destacando objetos históricos específicos. En este caso, la cultura Mexica (Penacho de Moctezuma y el Calendario Azteca) y la presencia de Maximiliano y Carlota en México a través de sus carretas. También los estudiantes reconocieron la presencia sustitutiva de los personajes a través de su representación en piezas de cera como elementos evocadores.

Por otra parte, las respuestas se caracterizaron por ser muy generales, lo que demuestra que carecen todavía de miradas específicas. Desde el punto de vista social, muy pocos estudiantes relacionaron los bienes nacionales con ideas de identidad y de distinción cultural; lo mismo sucedió con las manifestaciones culturales actuales (danzas, ritos, bailes, etc.) y los productos artesanales. Desde el punto de vista ambiental, fueron pocos los jóvenes que consideraron los entornos naturales y socio/culturales por su valor patrimonial y como elementos básicos para fomentar el turismo. De hecho, los estudiantes se conciben a sí mismos más como turistas que como promotores turísticos.

Los resultados reflejan que su nivel cognitivo sobre el patrimonio es meramente enunciativo, es decir, responden al qué y no ofrecen explicaciones. Para que los jóvenes puedan ofrecer alternativas turísticas más diversificadas o novedosas es recomendable que sepan distinguir en general, las características fundamentales del patrimonio, específicamente sobre el nuestro, para valorar y proponer su aprovechamiento turístico.

Para dirigir los esfuerzos académicos en este sentido hay que reconsiderar los objetivos y los contenidos de las asignaturas relacionadas con el patrimonio y el turismo, así como la forma de abordarlos, teniendo en cuenta que el aprovechamiento turístico del patrimonio conlleva a enlazar conocimientos. Por otra parte, se debe impulsar una actitud crítica, de responsabilidad y sustentabilidad en los jóvenes.

REFERENCIAS

- Alucema, M.A. (2007). *El conocimiento previo sobre el patrimonio en estudiantes de turismo*. Ponencia presentada en el 9no. Encuentro Internacional de Patrimonio, Desarrollo y Turismo. Ciudades pequeñas, patrimonios grandes. México DF, junio.
- Álvarez-Gayou, J.L. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa*, México, Paidós.
- Ausubel, D. (1973) "Algunos Aspectos Psicológicos de la Estructura del Conocimiento." En S. Elam (Eds.) *La Educación y la Estructura del Conocimiento*. Buenos Aires, Ed. Ateneo, pp. 211-251.
- Ballart, J. (1997) *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. España, Ariel.
- Ballart, J. y J. Juan i Tresserras (2001) *Gestión del patrimonio cultural*. España, Ariel.
- Barsalou, L. (1989). "The instability of graded structure" en U. Neisser (ed.), *Concepts and conceptual development*. Cambridge (MA), Cambridge University Press, 101 -139.
- CONACULTA/INAH, *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas arqueológicas, artísticas e históricos. Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas arqueológicas, artísticas e históricos*; México, INAH, 55p.
- Fernández, J. (1999) *Introducción a la conservación del patrimonio y técnicas artísticas*. Barcelona, Ariel.
- Gowin, D.B. (1994) *Educating*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1981.
- Miras, M. (1995): "Un punto de partida para el aprendizaje de nuevos contenidos: los conocimientos previos", en *El constructivismo en el aula*. C. Coll, E. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. Onrubia, I. Solé, A. Zabala, Editorial Graó, de Serveis Pedagògics, Barcelona, España, pp. 47-63.
- Neisser, U. (1989). "From direct perception to conceptual structure", en U. Neisser (ed.), *Concepts and conceptual development*. Cambridge (MA), Cambridge University Press, pp. 11 - 23.
- Pintrich, P., Marx, R. y Boyle, R. (1993). "Beyond cold conceptual change: the role of motivational beliefs and classroom contextual factors in the process of conceptual change", *Review of Educational Research*, (63), 2, 167-199.
- Rico, L.F. (2003): "Una mirada turística al Museo Nacional de Antropología", en *Revista Intercontinental Ducit et Docet de Investigación*, UIC, IV, pp. 37-43.

- Rico L.F. (2007a). *"Uso turístico del patrimonio. Propuestas de investigación"*. 8vo. Encuentro Internacional de Patrimonio, Desarrollo y Turismo. Ciudades pequeñas, patrimonios grandes. Puebla, Puebla, abril.
- Rico L.F. (2007b): *"Patrimonio-patrimonios, perspectivas y usos"*. 9no. Encuentro Internacional de Patrimonio, Desarrollo y Turismo. Ciudades pequeñas, patrimonios grandes. México DF, junio.
- Rico, L.F. (2008). Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental (Coord. Académica de la Revista) Núm. 10, UIC, México, oct.-dic.
- Rico L.F. (2009). *"Patrimonio y turismo"*. Simposio de Museos y Turismo, ICOM-México, D.F. Edo. Méx., octubre.
- Rico, L.F. y M.A. Alucema (2009): *"Un enfoque turístico del patrimonio de México: zonas arqueológicas"*, Conferencia, 1er. Encuentro de desarrollo, Región y Turismo Centro Universitario UAEM-Texcoco, México, 25 sep.

NOTAS

¹ Esta perspectiva puede consultarse en las obras de Ballart; Ballart y Juan i Tresserras y Fernández Arenas, así como en el número 10 de la revista Foro Multidisciplinario UIC, 2008.

² Seguimos la división entre lo arqueológico (antes de la cultura hispánica en nuestro país) y lo histórico proporcionada por la Ley Federal de Monumentos arqueológicos, artísticos e históricos de México (1972)

³ Las incorrectas fueron: Riviera Maya, Centro histórico, Taxco, Palacio Nacional y San Juan de Ulúa.

⁴ Es conveniente señalar que en esta gráfica y en las sucesivas se recortó la escala del eje de las abscisas a un número menos o igual al valor del porcentaje más alto obtenido en aras de la legibilidad de la misma.

⁵ Breve resumen de proyecto identificado nos cardápios de los establecimientos participantes.

⁶ No incluido en este estudio.

⁷ Ver Rico, "Una mirada turística al Museo Nacional de Antropología"



FICHA BIBLIOGRÁFICA:

Rico-Mansard, L. F. y Alucema-Molina, M. A. Conocimiento previo de lugares patrimoniales de México y valores atribuidos por estudiantes de Administración hotelera.

El Periplo Sustentable. México:

Universidad Autónoma del Estado de México,

julio/diciembre 2010, núm. 19

<http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo19/articulo_05.pdf>.

[ISSN: 1870-9036].